



Agustín Chasco Arróniz

De formación transdisciplinar presenta una dilatada experiencia espeleológica. Tras comenzar en el mundo de la montaña, se inicia en la espeleología con exploraciones en los macizos de Urbasa, Andía, Lokiz y Aralar con la sección de espeleología del Club Montañero Estella, destacando la exploración y topografía de la cueva de Basaula, en el macizo de Lokiz.

En la década de los 70 forma parte del grupo de espeleología IPV y participa en numerosas expediciones espeleológicas, como la exploración de la sima Gaztelu (macizo Elgea) con el G. E. Aloñamendi (Oñati) y las expediciones espeleológicas en el pirineo occidental, macizo de Larra, a lo largo de las décadas 70 y 80, donde se descubren y exploran numerosas cavidades, entre las que destacan: FR3 (-420), AN3 (-614), BU56 (-1350), esta última segunda profundidad mundial en su día (1981). La labor espeleológica de este periodo queda resumida en la publicación "BU56, cabeceras del río San Jorge" (1982), de la que es coautor.

En el año 1984 funda junto con otros compañeros el Grupo de Espeleología de Estella, el GET/LET, continuando su actividad espeleológica y participando en congresos y reuniones científicas relacionadas con el karst y la espeleología.

Tras un periodo donde retrae su actividad, la retoma en los años 2000, centrandose su interés espeleológico en la exploración e investigación del macizo kárstico de Urbasa-Entzia.



Jesús Fdez. de Muniáin Comajuncosa

Su contacto con el mundo de la montaña comienza en el Club Montañero Estella, donde tras tocar diversas disciplinas conoce el medio subterráneo de la mano de espeleólogos del mismo grupo.

En los macizos de Urbasa, Andía y Lokiz desarrolla sus primeras prospecciones espeleológicas, destacando la exploración y topografía de la cueva de Basaura, en la surgencia del Itxako.

En el año 1973 entra a formar parte de la IPV (sección Estella) y participa en las expediciones al macizo de Larra (Pirineo navarro) en busca del mítico San Jorge, colaborando en la exploración y topografía de cavidades como la FR3 (-420), Pozo Estella o AN3 (-614), o la sima BU56 (-1.350), esta última segunda profundidad mundial en su momento. Colabora en la edición de "BU56, cabeceras del río San Jorge" y toma parte en la fundación del GEE/LET (1984), participando en la exploración de 1989 al macizo de Azrou (Atlas 1989) o la sima del Tobozo (1981). En 1990 entra a formar parte de la ENE y colabora en la creación de la ENE realizando cursos y elaborando materiales formativos.

Desde 1994 a 2000 participa en los campos de trabajo que impulsa el Gobierno de Navarra en el macizo de Urbasa, donde lleva a cabo labores de divulgación y protección del medio subterráneo, iniciando a los jóvenes en el descubrimiento de la espeleología.



Angel Luquin Etayo

Tras iniciarse en el montañismo de forma tardía, toma contacto con el mundo de la espeleología en el año 1980, cuando participa en el campamento de la Hoya del Solano que la sección de espeleología del C.M. Estella ha organizado en Larra para la exploración de la BU56, junto con otros grupos. Durante ese año se integra en el funcionamiento del grupo y sus primeras prospecciones espeleológicas se centran en los macizos de Urbasa, Andía, Aralar y Lokiz, participando en 1981 en la exploración de la BU56. En 1982 es coautor de "BU56, cabeceras del río San Jorge", publicación del C.M. Estella.

A partir de ese año y ya como cofundador del GEE/LET en 1984, desarrolla toda su actividad espeleológica en los macizos próximos (Urbasa, Andía, Aralar, Lokiz y Larra, principalmente) y ocupa el puesto de secretario hasta 1990, en que pasa a tener responsabilidades en la Federación Navarra de Espeleología durante 1992-1993, poniendo en marcha junto con sus compañeros la ENE en 1993.

Responsable en 1993 de la organización de las XXI Jornadas Vascas de Espeleología celebradas en Aralar, en que se exploran las simas de Ormazarreta y Larretxiki, con el descubrimiento 1994 de la sima de Ilobi por una nueva generación de espeleólogos se retira de toda actividad espeleológica hasta 2006, año en que retoma las prospecciones en el macizo de Urbasa-Entzia.